

Se nos pidió que realizáramos una reflexión sobre algunos elementos vívidos en el curso. Justamente mi viaje a Costa Rica fue por la escuela, pero no fui a solo eso. Previamente aproveche de recorrer el país, conocer este nuevo mundo, su cultura, su gente y su naturaleza.

No sé si es problema mío o es un fenómeno generalizado, pero al llegar a lugares nuevos, inevitablemente se compara la realidad de uno con la nueva. Al finalizar retomaré un poco esta idea, pero en cuanto a una primera impresión, me di cuenta que Costa Rica no es tan diferente a Chile. Su pasado y hoy tienen comportamientos similares a las tierras de dónde vengo. Está bien, este lugar centroamericano no ha tenido una dictadura en el último tiempo como gran parte de Sudamérica. Pero, aun así, tiene problemas y conflictos entre grandes empresas generadoras de energías (hidroeléctricas) y las comunidades donde están insertas. Problemas con las bananeras y piñeras¹ así como nosotros tenemos las forestales robando agua². Claro que también tenemos diferencias, partiendo por los aspectos culturales, la forma en que hablamos, los modismos –el *pura vida* simplemente me encanto-, el paisaje, las playas calientes (para un chileno), su fauna y su flora.

Compartiendo con las personas del curso, pude complementar y entender de mejor manera la idiosincrasia propia de Costa Rica. Eso sí, por poco no participo. Estaba muy interesado en el curso, pero viajar hacia allá costaba bastante, monetariamente hablando. Traté de buscar recursos desde la Universidad, pero sin éxito, estuve a punto de no asistir. Finalmente, decidí utilizar mis propios recursos y no me arrepiento de nada. Todo lo que conocí y todo lo que aprendí al compartir con los ticos, ticas y gente de otros países me hizo cuestionarme aspectos de mi propio trabajo en Chile y me re-encanto con lo que hago. Previamente al curso tenía ciertas dudas y estar en el curso me ayudaron a encontrarle un camino.

1 En el curso ya hablábamos que la expansión piñera no solo ocurre en Costa Rica. También en Chile con la llegada del nuevo gobierno conservador de derecha de Sebastián Piñera

2 Supe que se compra mucho pino chileno en el país.

Lo que quiero abordar en este ensayo es un poco en orden cronológico a la experiencia del curso y algunas lecciones aprendidas.

Los primeros días abordamos temas sobre la Universidad y su trabajo con el medio, modelos de hacer extensión, entre otros. Lo que hicimos en los grupos de trabajo, cuestionarnos el quehacer de la U, fueron cosas que ya había hecho en Chile en más de una ocasión, en contextos donde se discutía el rol de la Universidad. No sentía que estuviese aprendiendo al respecto. Además, la participación de los productores me hacía cuestionarme la forma en que se estaba haciendo el trabajo. En primera instancia, se entregaban conceptos y formas de decir las cosas que no sé si era de interés de los campesinos participes ¿Qué les importa a ellos el cómo funciona la Universidad? Fue una de las preguntas que me hice. Me autorespondía que ellos y ellas están interesados en que la Universidad trabaje con sus comunidades, pero cuestionarse la forma de hacer universidad era más pertinente para los miembros de la comunidad universitaria. Debo también reconocer que con el pasar del tiempo fui encontrando otras respuestas. También fortalecía que los productores conocieran los problemas de la U, las cosas que tienen que pasar para llegar a una determinada comunidad a realizar un trabajo con los productores. Por otro lado, conocer los Trabajos Comunes Universitarios fue un gran aprendizaje. Formas nuevas de hacer cosas. Veía lo diferente que era la extensión respecto a la Universidad de Chile. Aunque en las discusiones, las críticas provenientes de la comunidad universitaria de Costa Rica no eran muy diferentes a las que tenemos en Chile. De todas maneras, creo que el trabajo con productores al momento de discutir cómo hacer universidad debiese abordarse de alguna manera que los haga sentir propio. Creo que, si se quiere avanzar a este diálogo, es necesario abordar estas temáticas de una manera que sean palpables por las comunidades extra-universitarias.

Sistematización y bitácora

Quise poner un título porque me gusta poner títulos. No hay otra explicación a que haya puesto uno. Aunque claro, podría preguntarme ¿por qué me gustan los títulos? Pero eso es una pregunta a trabajar en otro momento.

En un trabajo que sostenemos con unos compañeros en Chile, de vincular más a la universidad con su entorno, es que ya había oído hablar sobre la sistematización. Desde que lo escuche por primera vez hasta antes de partir al Costa Rica, siempre me costó entender bien el concepto. Me faltaba algo concreto... o eso creía al menos. Debo admitir, y con gran alegría, que cuando empezamos a abordar esta temática, me vinieron algunos pensamientos que las plasme en mi bitácora del curso. Lo primero fue encontrarme conmigo mismo. Me hallé (como diríamos en Chile) en un espacio que era en el que quería estar. Ahí quiero hacer especial y tremendo agradecimiento al profesor Oscar Jara. Una vez mi padre me comentaba que cuando estudió música en el conservatorio en Chile, tuvo a un profesor que, al finalizar la sesión, todos los estudiantes le aplaudieron. Desde el día que me lo comentó, me preguntaba si había tenido algún profe con que hubiese tenido esa sensación que alguna vez tuvo mi padre. No encontraba a ese profesor, ni en el colegio ni en la universidad, y sentía una envidia sana por lo que mi papá había vivido. En las sesiones correspondiente a la sistematización, me emocioné tanto que llegué hasta lagrimear. Sentía esa felicidad que vivió mi papá. A su vez, también aprendí formas de sistematizar y elementos que debemos tener presentes, como también que existen de distintos tamaños que dependerán del propósito. En otro trabajo que participo, sobre el desarrollo de políticas públicas con el INDAP (algo parecido al INDER de Costa Rica) junto a organizaciones campesinas, me preguntaba si habíamos hecho un trabajo de sistematización. “Dicho sea de paso”, ya recomendé a mi grupo de trabajo en Chile que avanzáramos en ello³.

La bitácora también es algo que he tratado de promocionar en la Universidad. Tener un espacio para reflexiones y emociones fue muy interesante, no solo para avanzar hacía un determinado proyecto u objetivo, sino que también para concernos a nosotros mismos. Y “pucha” que es difícil hacerlo, pero muy

³ De todas maneras, mi convenio de trabajo termina ahora en Marzo. Así que veamos que pasa en el futuro

necesario⁴. Igual de importante fue socializar estas anotaciones con compañeros, porque en el dialogo vamos repasando nuestras ideas, preguntas y respuestas.

Aun así, el trabajo de sistematizar todavía me costaba, el cómo empezar. Es ahí cuando entra Rio Magdalena.

Rio Magdalena. Una comunidad sin rio que se llamase Magdalena

Acá se está viviendo una experiencia y programa que se llama Mejoramiento de Vida. Quería saber en qué consistía, pero en la medida que conocíamos a la gente de la comunidad y nos hablaban sobre esto, sentía que algo medio raro pasaba. Tengo mis cuestionamientos sobre este programa, su raíz, quien financia, cuales son los intereses que existen detrás. Pero más allá de todo eso, me quedo con algo fundamental: cambiar de actitud. En río Magdalena lo repetían sin cesar. Si antes una tabla hacía ruido porque le faltaba un clavo, uno convivía con el ruido por no poner el clavo. Cambiar de actitud es eso. Poner ese clavo faltante, por más pequeña que sea una solución. Tomar la iniciativa. No solo quedarse ahí en el cuestionamiento o critica, si no que actuar para transformarla.

¡Que palabras más sabias repetía la comunidad!

Reflexión final

Es así como llegamos a esta última parte. ¿cómo empezar a hacer sistematización? Creo que la clave está en la comunidad que visite con mi grupo. Cambiar la actitud. Hay que empezar a hacer cosas, no divagar todo el tiempo en el cómo. Y si durante el proceso nos damos cuenta que la cosa no iba bien, replantearlo. Pero no dejar de hacerlo porque no se sabe cómo iniciar. Es verdad, no nos podemos lanzar al vacío sin una reflexión previa. Pero si esta reflexión no tiene respuesta todavía, buscarla en el proceso.

El curso buscaba transformar a la Universidad. Pero en el camino nos transformarnos nosotros mismo. Vincular sesiones y actividades en la U y viajar a conocer distintas experiencias (como también conocer la experiencia de Upala) nos ayudó a conocernos.

⁴ En traducción al hispanohablante promedio, pucha, en este contexto, es un énfasis en la dificultad.

Aquí vuelve a aparecer la máxima de Freire. "todos sabemos algo y todos ignoramos algo. Por eso aprendemos siempre".

Las comparaciones y el diálogo

Como manifesté, retomaría en este breve ensayo el tema de las comparaciones cuando uno está ante mundos nuevos. Creo que en el diálogo existe un proceso de comparación. Por eso fue bueno que productores compartieran con gente de la U. Ambas partes pudimos conversar sobre el mundo. Como tenemos diferentes nociones de mundo, aparecen las comparaciones de nuestros mundos, en sus similitudes y diferencias. Esto lleva a preguntarse *por qué*. ¿Por qué tenemos esas distintas formas de mirar? Sobre todo con las diferencias, ya que están pueden ahondar en la raíz de nuestros pensamientos.

Quisiera finalizar con agradecimientos a todo el equipo que hizo posible realizar este curso, que nos invitó a vivir una experiencia inolvidable. Gracias a ustedes forjamos amistades que cruzan las fronteras. De verdad, muy agradecido. El yo de ahora se los agradece un montón. Ahora, a transformar nuestros mundos a uno que creamos mejor. Ahí estamos conversando.

Nos veremos en otra ocasión.

Iván Cano Silva

Pd: No puse un título inicial, a pesar de mis gustos por indicarlos